



HUGO JÁCOME

PRESENCIAS FUGACES

Cat. 13
Naranjas en bolsa
(detalle)



HUGO JÁCOME
PRESENCIAS FUGACES

Cat. 15
Lechuga con cebolla
(detalle)



MUSEO DE LA CANCELLERÍA

Invierno de 2023



Cat. 35
Sin título
(detalle)



Hugo Jácome / Presencias fugaces

Erik Castillo

*Por causa de sí entiendo aquello cuya esencia envuelve su existencia;
o sea, aquello cuya naturaleza no puede concebirse sino como algo
que existe.*

*La actividad más importante que un ser humano puede lograr
es aprender para comprender, porque comprender es ser libre.*

Baruch Spinoza (1632-1677)

La elegancia compositiva que se traduce en una suerte de enigmática austeridad es quizás la característica que viene primero a nuestra mente mientras observamos los cuadros de Hugo Jácome. Conformada por piezas de bodegón y otras de paisaje, la muestra de obra que aquí se documenta cubre poco más de dos décadas de producción de pintura. Es muy llamativo, por cierto, que el artista centre su trabajo plástico en la ejecución de imágenes dentro de dos géneros o subsistemas iconográficos que alcanzaron la autonomía discursiva como tales en el mismo periodo de arranque de la modernidad, es decir, en el transcurso del siglo xviii. Desde entonces y hasta nuestros días, ha tenido lugar un proceso de elaboración pluralizada de imaginarios en ambas temáticas —bodegón y paisaje— al interior de distintos campos creativos y periodos estilísticos del arte, y con una importancia indiscutible en esa esfera y en las de las otras industrias contemporáneas donde hay producción de cultura visual: comunicación, ciencia, entretenimiento, publicidad.



Madero
2012
(detalle)
Colección Museo Kaluz

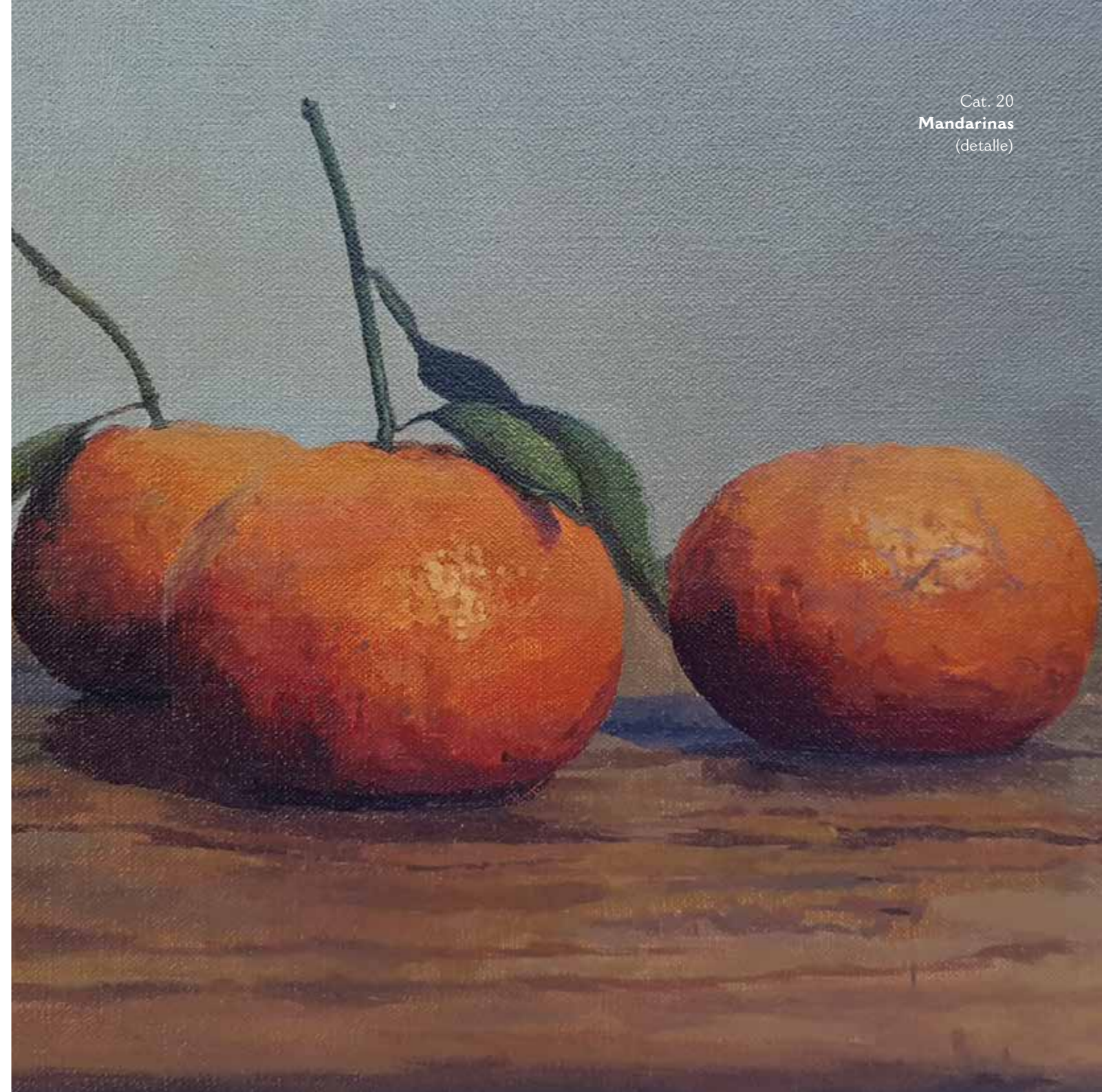
El escrutinio atento de las escenas pintadas por Hugo Jácome permite entender que el artista combina e integra algunos procedimientos técnicos y planteamientos estéticos de distintas épocas y tendencias. Por principio, está claro que Jácome construye sus representaciones con un efecto naturalista a través del uso de un realismo descriptivo que nunca llega al nivel del hiperrealismo o del fotorrealismo. Frente al predominio de los acabados pictóricos que pretenden simular a ultranza la textura material de las apariencias, en la superficie de los lienzos de Jácome se puede constatar —en paralelo al encanto mimético— la evidencia deliberada de la huella de las pinceladas cargadas de fluido de color. La alternancia de tratamientos ópticos con elementos bien enfocados y otros levemente difusos en la construcción de las figuras de objetos y entornos, y el trabajo balanceado de zonas con empaste, color liso, veladuras, minuciosos deslavados y, en ciertas piezas, secciones irónicas de escurrido, son recursos que demuestran que la producción de Hugo Jácome es un armado pictórico discretamente multitemporal o multiestilístico.

En efecto, se nota que Hugo Jácome conoce bastante bien una buena parte de las genealogías del bodegón y del paisajismo. Su poética visual acusa la absorción contemporánea y la aplicación personal del legado de soluciones plásticas que dejaron los pintores europeos, y de otras latitudes, clásicos y barrocos que practicaron aquellos géneros; pero también del repertorio de maneras y hallazgos de autores modernos más cercanos como Paul Cézanne y Giorgio Morandi (en el bodegón) o contemporáneos como Antonio López (en el paisaje), con quien además Jácome tuvo un proceso de formación directa recientemente. Tras cuatro siglos de elaboración ininterrumpida en la cultura de influencia occidental, los géneros del bodegón y del paisaje siguen vivos aquí y ahora, reinventándose y transformándose sin cesar.

Fue, en concreto, en la escena artística de los Países Bajos en el curso del siglo xvii cuando se desarrolló de manera singular la producción autónoma de bodegones y vistas de paisaje en el contexto de las Provincias Unidas del Norte, zona de confesión religiosa cristiana reformada, dentro de la vertiente calvinista. El sentido de *stilleven*, el vocablo neerlandés introducido en aquella época para denominar el bodegón pictórico se puede glosar, desde mi particular punto de vista, como: *cosas aún con vida* o *vida en suspenso*. Ya se ha reflexionado, suficientemente, en muchos estudios de crítica e historia del arte sobre el equívoco derivado de traducir al español *stilleven* o *still life* con la noción de *naturaleza muerta*. La vigencia de estos dos subsistemas, bodegón y paisaje, disponibles todavía en el sistema del arte contemporáneo y que, por lo demás, pueden ser definidos uno y otro bajo el mismo concepto de *vida en suspenso*, me hace pensar (metacríticamente) que son géneros en situación coincidente con sus propios imaginarios: iconografías *stilleven*, o sea, géneros temáticos específicos con longevidad y memoria aún vivos —como frutos succulentos o como espléndidos panoramas— en el complejo del ecosistema creativo actual.

De acuerdo con las valiosas contribuciones analíticas de historiadoras contemporáneas expertas en la pintura neerlandesa del siglo xvii, como Madlyn Millner Kahr o Teresa Posada Kubissa, sabemos que la práctica del bodegón pasó del contexto católico europeo y de la pintura flamenca de Amberes (pienso en los pioneros Joachim Beuckelaer, Osias Beert y Clara Peeters) al ambiente protestante y burgués de los Países Bajos, escenario donde el género no nada más se volvió un fin en sí mismo, sino que tuvo variantes y replanteamientos significativos. Tenemos noticia, también debido a esas magníficas investigaciones, que hacia mediados de aquella centuria se verificó una modalidad *sui generis* de la poética pictórica del acomodo o disposición minuciosa de especímenes de *naturalia* y objetos de *artificialia* en espacios interiores. Dicha modalidad estuvo marcada por la visión profana/espiritual de un bloque de artistas que exploraron arreglos generales de color para un solo cuadro, tendientes a la presentación cuasi monocromática de la escena de bodegón en tonalidades pardas, ocre, verdes o amarillas.

Cat. 20
Mandarinas
(detalle)





Palma
2012
(detalle)
Colección Museo Kaluz

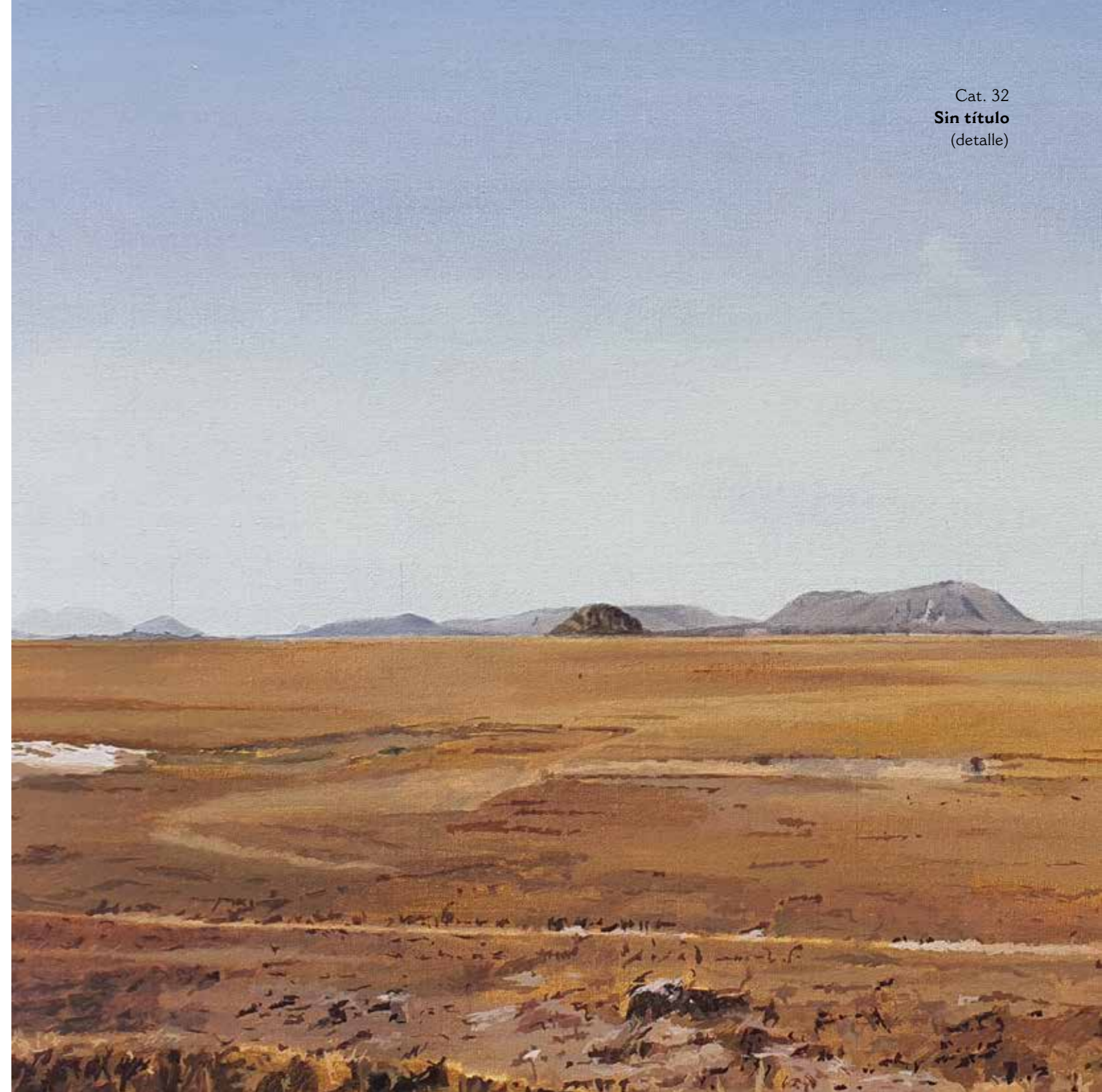
La idea subyacente a las imágenes inolvidables de *naturaleza en suspenso* compuestas por pintores como Pieter Claesz o Willem Heda, era generar un efecto circular de austeridad-en-la-abundancia, impresión consecuenta con la experiencia de la reflexión moral a partir de la materia mundana, a la que fue tan asiduo un segmento considerable de la sociedad neerlandesa. En el último tercio del siglo xvii se harían más evidentes, en la composición de bodegones, el retorno del cromatismo desbordante y una nueva forma de coexistencia entre las poéticas de la meditación moralizante y de la celebración vitalista de la riqueza. Por otra parte, en lo que respecta al paisajismo, debe señalarse que una de las aportaciones neerlandesas en comparación, por ejemplo, con la concepción italiana coetánea del género, fue la introducción consciente de las vistas panorámicas urbanas, rurales o silvestres (pienso en Salomon y Jacob van Ruysdael, y en Johannes Vermeer).

Los alcances estéticos e intelectuales de la pintura neerlandesa de bodegón y paisaje son de tal magnitud, que es factible afirmar que la sensibilidad de sus representantes más avanzados fijó en el cuadro la experiencia de la realidad visible, evanescente y mutable, bajo la forma de un museo visual —no pocas veces filosófico—, propicio para la contemplación comprensiva de los reinos natural y artificial. Pintar el mundo circundante para entender mejor las tramas de lo contingente y, de ese modo, amar la existencia y asumirla desde la libertad de ser y actuar. El discurso que late en la obra de Hugo Jácome es coincidente, en varios puntos, en relación con la ascendencia visionaria que lo alinea con la pintura neerlandesa del siglo xvii. Lo más interesante de la cuestión es que los numerosos artistas que han producido bodegón y paisaje en los últimos trescientos años no sólo se cuentan entre quienes eligieron —con conocimiento de causa— la influencia directa de los predecesores neerlandeses: en el resto de los casos, en algún punto de la caracterización acerca de su obra, sucede que todos han descubierto que son descendientes de aquellos fundadores de conocimiento. Las escenas de *naturaleza en suspenso* producidas por Hugo Jácome, ya sea en el bodegón o en el paisaje, despliegan su propia versión del ajuste monocromático, recuperan el motivo simbólico de los frutos mondados y los residuos de alimentos, y llevan la escasa presencia de la figura humana en las vistas panorámicas a la desaparición total de la misma.

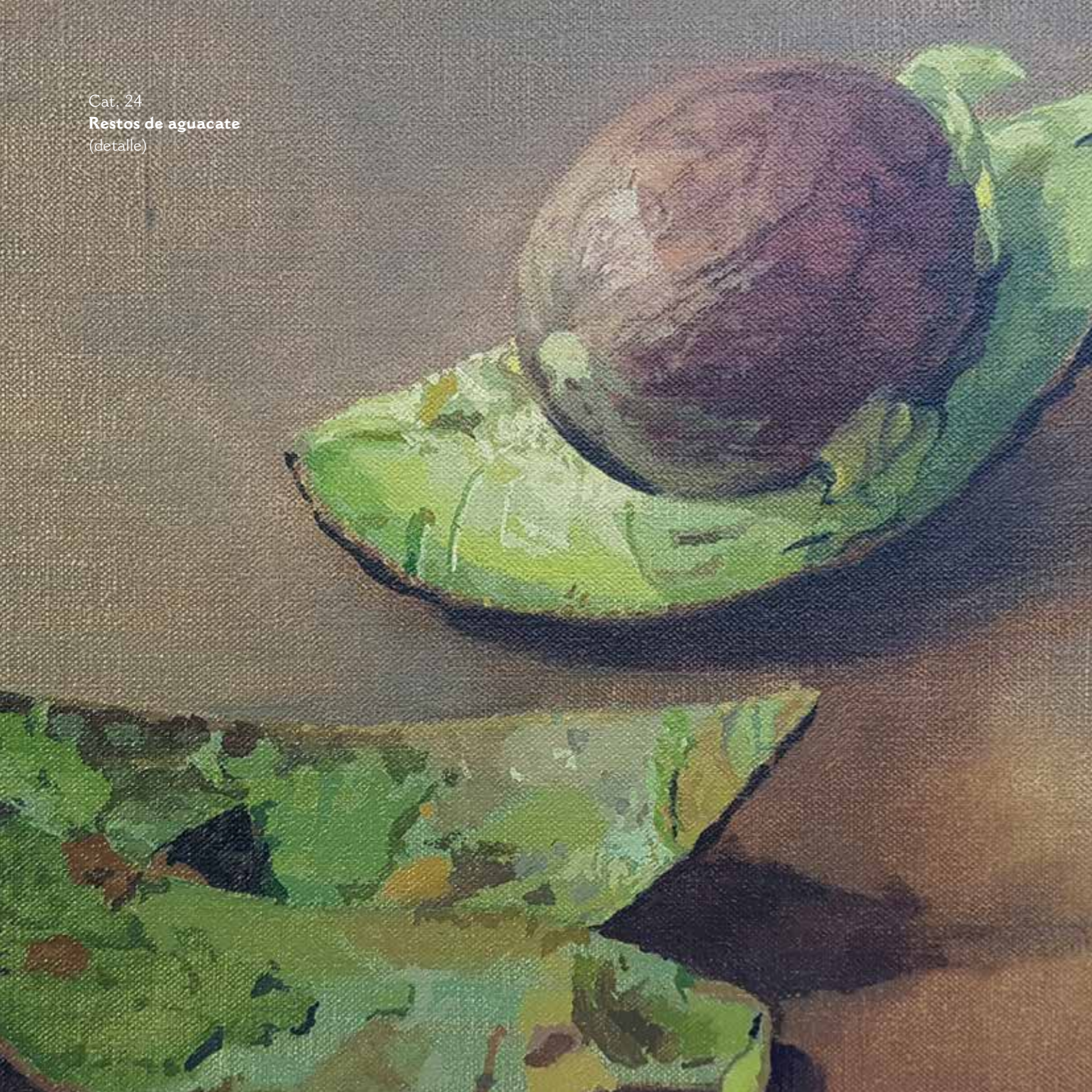
Este último aspecto, la desolación en las vistas urbanas de Hugo Jácome, me lleva a sugerir que el artista aborda el paisaje como si fuera bodegón y viceversa. En la tradición y desarrollos recientes de la pintura mexicana también hay algo de esta circularidad entre estos géneros paralelos: simultáneamente a la ejecución de los bodegones con paisaje o paisajes “abodegonados” de pintores como Rufino Tamayo (1899-1991) o Manuel González Serrano (1917-1960), entre otros, María Izquierdo (1902-1955) produjo escenas rurales inquietantes en las que se observan especímenes de bodegón aparentemente agigantados y dispuestos en directo sobre el campo; en el escenario reciente, Roberto Parodi (1957), por ejemplo, reinventa en el más alto nivel esta misma concepción. Desde un planteamiento más imperceptible de la compenetración entre los géneros, los panoramas de Hugo Jácome exhiben las inmediaciones naturales y las infraestructuras urbanas justo a la manera de dioramas museográficos en suspenso, sitios en un estado de abandono imaginario en los que la distribución constelada de los elementos (cielos, montes, agua, vegetación, infraestructura deteriorada, señalética, mobiliarios comerciales formales e informales y desechos de productos) se puede contemplar con una disposición mental análoga a la que moviliza en el espectador una pieza compleja de bodegón.

La figura intelectual más relevante de la cultura neerlandesa del siglo XVII y una de las más trascendentales en el proceso cultural de la modernidad avanzada es el filósofo Baruch Spinoza. El pensamiento del autor de la prodigiosa *Ética demostrada según el orden geométrico* y del *Tratado teológico político* es uno de los portales que hicieron posible el advenimiento de la era ilustrada, de la cultura libertaria y liberal, y de la filosofía política de la democracia. En el campo del arte, la metafísica inmanente de Spinoza (circularidad completa entre lo espiritual y lo terrenal) —que el filósofo dejó disponible para su aplicación en cualquier disciplina de la Razón Moderna— fue y ha sido la semilla original del despliegue de toda la teorización sobre el arte desde el romanticismo alemán fundador hasta las teorías sistémicas contemporáneas de la estética analítica, las cuales en todo momento se pueden “autodescubrir” como descendientes de la meditación de Spinoza. Este asunto es una cuestión crucial apenas señalada en la esfera global del arte contemporáneo, por lo que además está poco estudiada y para nada socializada.

Cat. 32
Sin título
(detalle)



Cat. 24
Restos de aguacate
(detalle)



En ciertas piezas de bodegón de Hugo Jácome destacan escenas con representaciones de objetos relacionados con la práctica de la pintura. En un cuadro del año 2017 se observa un tubo de óleo junto a un recipiente; en otro, *Material* (2013) aparece una bandeja con implementos de pintor de interiores domésticos, no en este caso de autor/creador artístico. Una interpretación, entre otras, de esta última imagen donde se ve una herramienta para remover con esmalte adherido, podría relacionarse con la presencia de una consideración ética a propósito de la fragilidad o relatividad del estatus privilegiado del arte pictórico; acerca de su presencia fugaz y, a la vez, perenne, en cuanto discurso poético de la cultura humana que se distingue de los usos pragmáticos del acto de pintar. Para Spinoza, la causa esencial del todo, de la realidad existente y de cada sujeto u objeto en ella vive asimismo en la cosa, que él llamaba *modo*. De acuerdo con lo anterior, la totalidad de los seres y los acontecimientos de la Historia funcionan por el *conatus* (perseverancia en el ser), una fuerza circular que mueve lo real sin un rumbo determinado por una dialéctica idealizada, y cuyo impulso podríamos elegir cultivar de cara al mejoramiento interminable y siempre imperfecto de la civilización y de la sociedad. En su cuadro meditativo con enseres de pintar *en suspensión*, Hugo Jácome ha representado la materialidad imaginaria de la pintura instrumental de interiores domésticos a través de la materialidad real de la pintura artística y autorreflexiva, consiguiendo con ello un fino juego de espejos que se contraponen al infinito. El mecanismo circular de los procesos de la naturaleza imaginado por aquel filósofo brillante del siglo XVII, por cierto perseguido y estigmatizado por la intolerancia de su época, se ha cumplido una vez más.♦



Hugo Jácome

SEPTIEMBRE DE 2023

SOBRE EL ARTISTA

Hugo Jácome
(Ciudad de México, 1982)

De formación autodidacta, sus primeros trabajos pictóricos fueron comisiones para la industria cinematográfica. Ejemplos de ello son la pintura mural realizada para la película *The Matador* (2004) y la escenografía para *Arráncame la vida* (2007). Dos años más tarde ejecutó una pintura mural para la exposición *Marius de Zayas: un destierro moderno*, presentada en el Museo Nacional de Arte, en la Ciudad de México (2009). Ese mismo año obtuvo el primer lugar en la categoría de Pintura en el Concurso Culto Joven del Circo Volador y llevó a cabo la restauración de los murales *Maternidad* y *Boceto para la Escuela del Estado de México* del maestro muralista David Alfaro Siqueiros (CENCROPAM, 2009). Participó en las ediciones III, IV y V de la exposición colectiva *Paralelas contemporáneas* en la Galería Oscar Román, en la Ciudad de México (2010, 2011 y 2012), así como en las ediciones 2010 y 2011 de la subasta *Arte Vivo*, realizadas en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México. Participó en la exposición *El corazón y la muerte*, presentada en el Museo de la Ciudad de Querétaro (2016), así como en el *Segundo Encuentro de Arte Figurativo. Homenaje pictórico al arte mexicano*, en el Museo de Arte Raúl Anguiano (MURA), en Guadalajara, y en el Museo del Pueblo de Guanajuato (2018).

Cat. 18
Limonos
(detalle)



Su trabajo fue abordado y reseñado en el libro *En la calle. Paisaje urbano en la pintura mexicana contemporánea* (Aldama Fine Art, 2018), al lado de otros grandes exponentes contemporáneos de este género. Seis obras de su autoría se presentaron en la exposición *Pintar la ciudad. La ciudad pintada*, presentada en el Museo de la Ciudad de México (2019-2020). Uno de sus paisajes urbanos, bajo el título de *Madero*, participó en la exposición *México y los mexicanos en la Colección Kaluz*, al lado de otros grandes representantes de la plástica mexicana de ayer y hoy (2020-2021). Su presencia en la colección colectiva *El placer de lo cotidiano*, lo llevó a exhibir en foros como la Galería Libertad, en Querétaro (2018), el Museo Casa Diego Rivera, en Guanajuato (2019) y el Museo de la Cancillería, en la Ciudad de México (2023). Su trabajo fue seleccionado en la VIII Bienal Nacional de Pintura y Grabado Alfredo Zalce, en la ciudad de Morelia, Michoacán (2011). En 2015 participó en el taller del maestro Antonio López, en Madrid, España. Su obra forma parte de relevantes acervos como la colección del Museo Kaluz, la colección Milenio Arte o El Camino Art Fund, por mencionar algunos. Actualmente trabaja una serie de paisajes urbanos de gran formato, así como cuadros en los que explora la naturaleza muerta. ♦

Cat. 6
Sin título
(detalle)



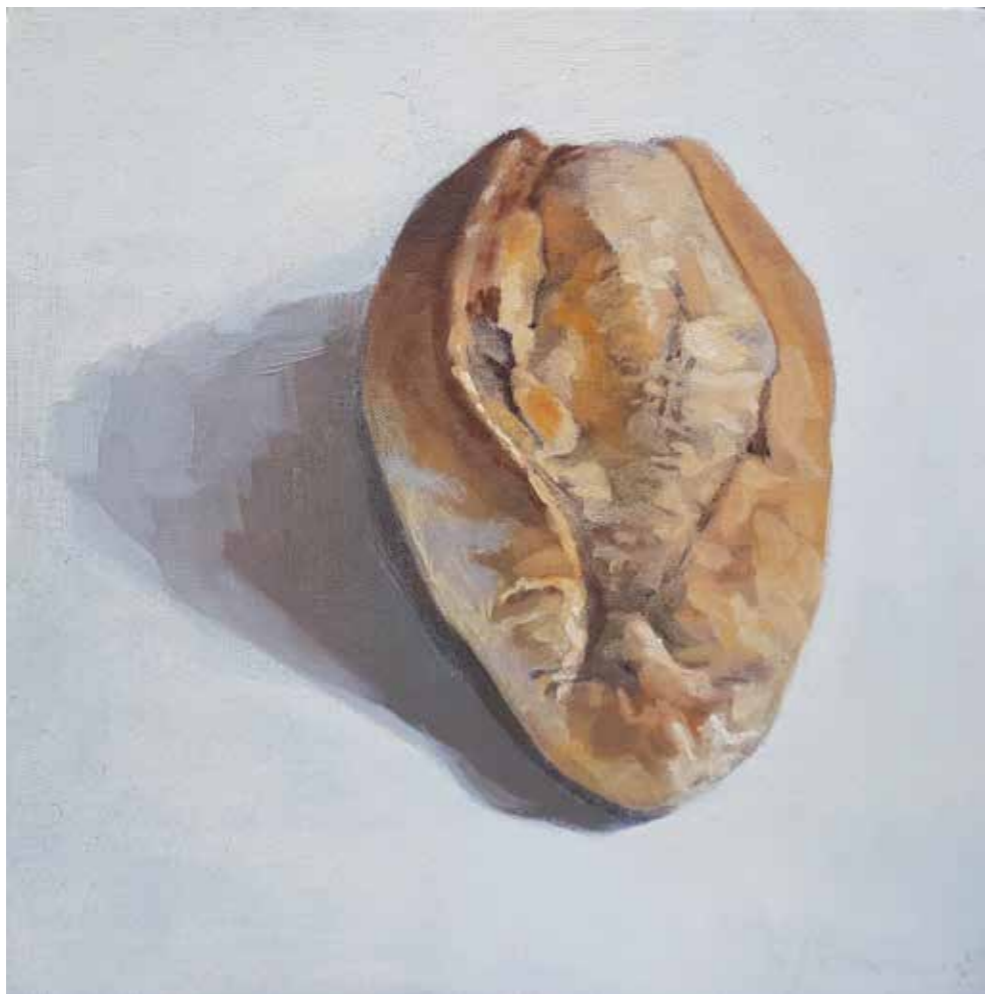
CATÁLOGO DE OBRA

“El pan que nos alimenta siempre es igual, no hay diferencia entre una pieza y otra, es idéntico a la vida cotidiana, sin cambios ni sorpresas. Esa austera presencia es capaz de saciar el hambre. Las pinturas de Víctor Hugo Jácome son naturalezas muertas silenciosas, únicamente algunas piezas de pan sobre una mesa blanca, a veces una taza vacía enfatiza la pobreza de elementos. Observar el color, la textura, la luz sobre cada pan nos evoca la meditación, la limpieza de la composición impide la distracción, es sólo pan y espacio vacío. La abundancia está en la pintura, en la detallada dedicación de dar realidad, volumen y memoria a la escena, de ejercer el acto de pintar con un tema elemental, simple, humilde”.

Avelina Lésper

Cat. 1
4 bolillos
2012
Óleo sobre tela
40 x 40 cm





Cat. 2
Bolillo blanco
2011
Óleo sobre tela
20 x 20 cm



Cat. 3
Bolillo II
2015
Óleo sobre tela
29.5 x 29.5 cm



Cat. 4
Bolillo I
2015
Óleo sobre tela
29.5 × 29.5 cm



Cat. 5
Bolillo
2016
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



Cat. 6
Sin título
2018
Óleo sobre tela
30 x 40 cm



Cat. 7
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



Cat. 8
Material
2013
Óleo sobre tela
65 × 80 cm



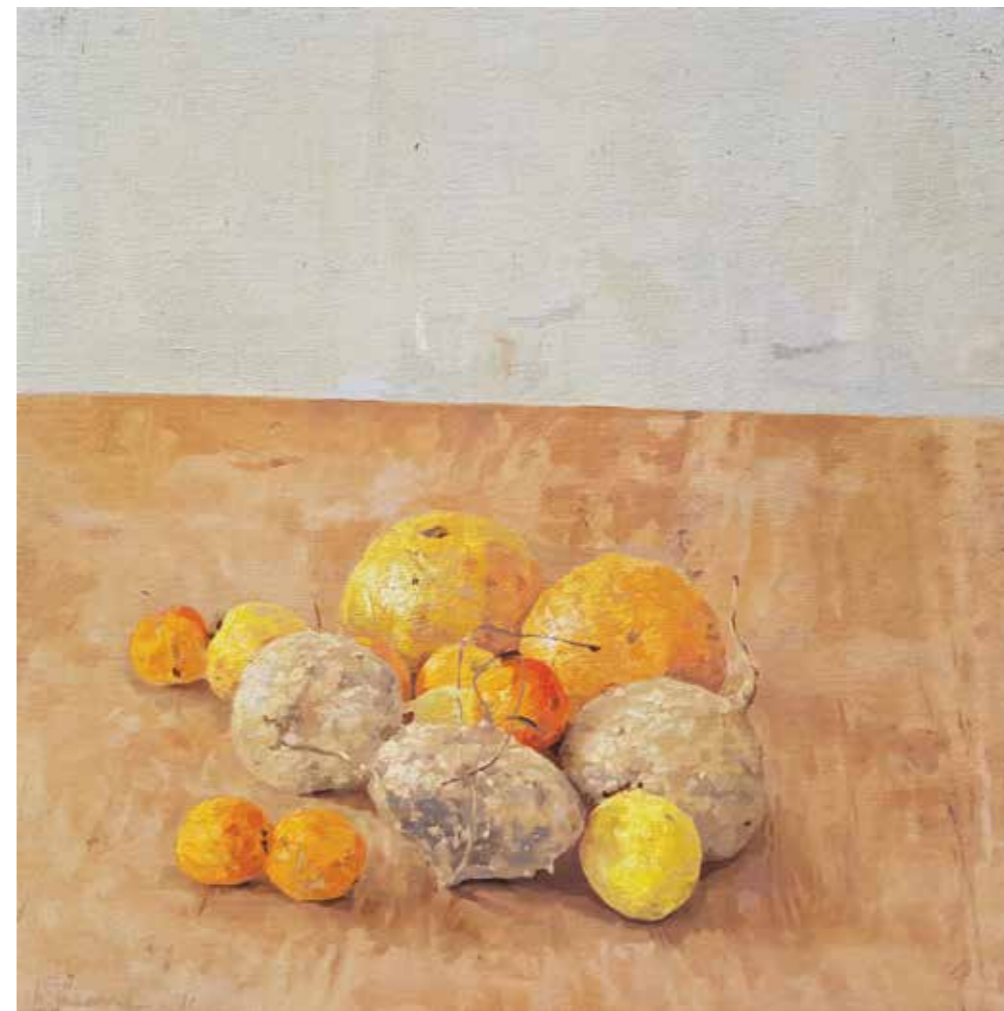
Cat. 9
Basura 1
2011
Óleo sobre tela sobre madera
115 × 105 cm

Cat. 10
Basura 2
2011
Óleo sobre tela sobre madera
83 × 53.5 cm

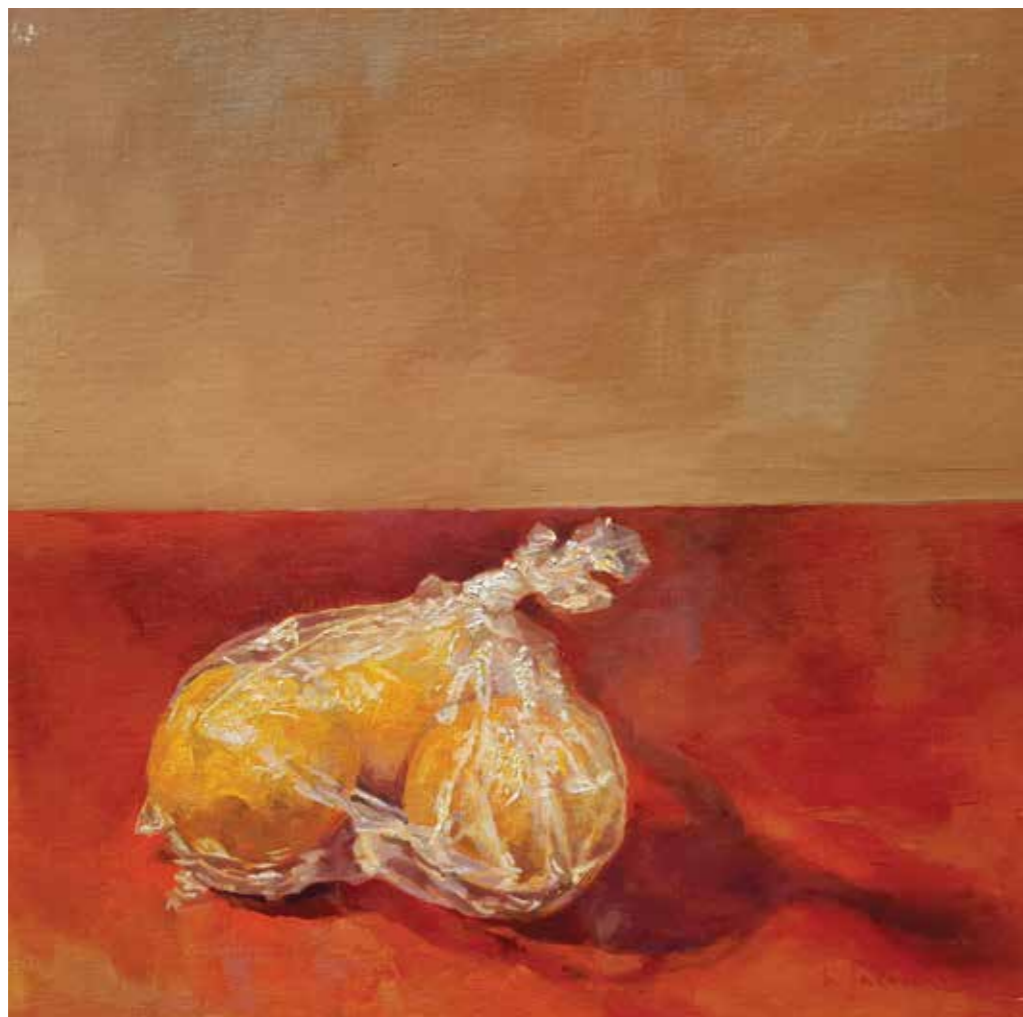




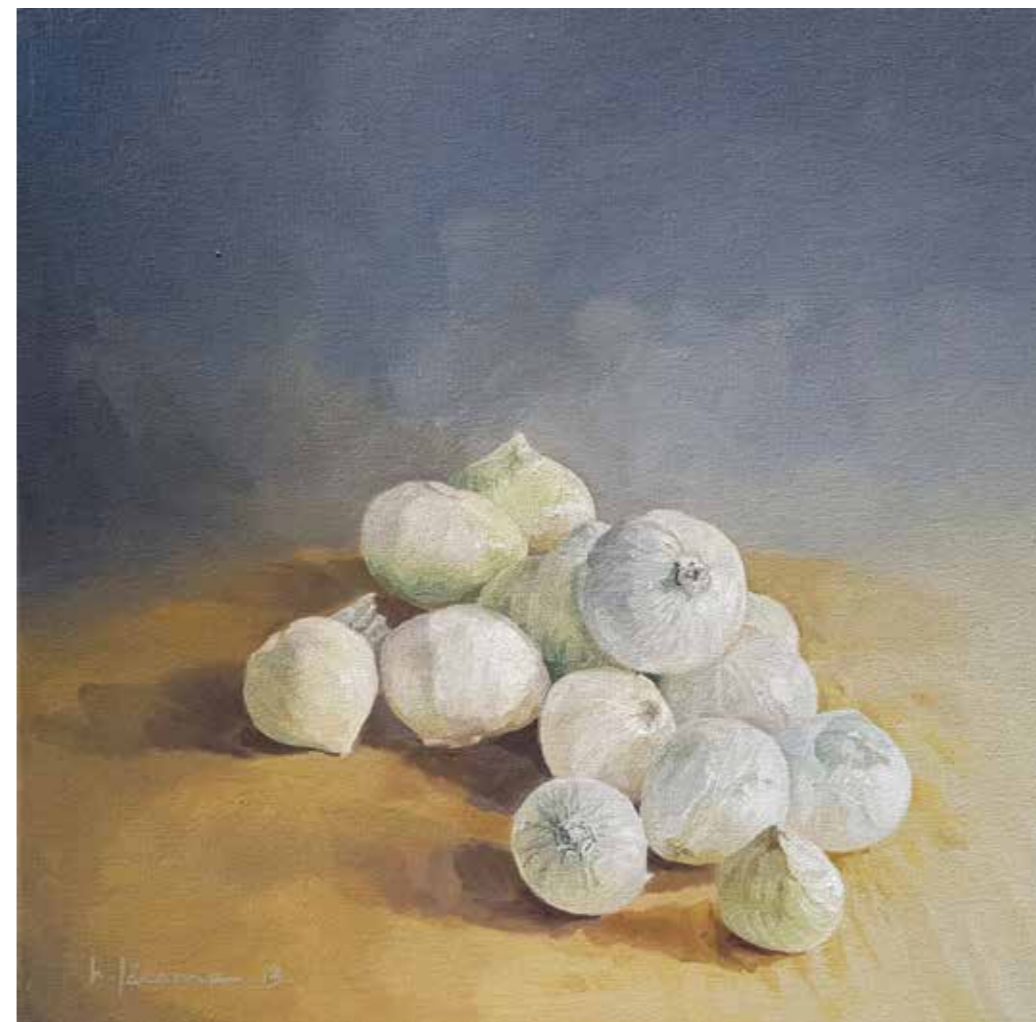
Cat. 11
Sin título
2017
Óleo sobre tela
30 x 30 cm



Cat. 12
Frutas
2011
Óleo sobre tela
40 x 40 cm



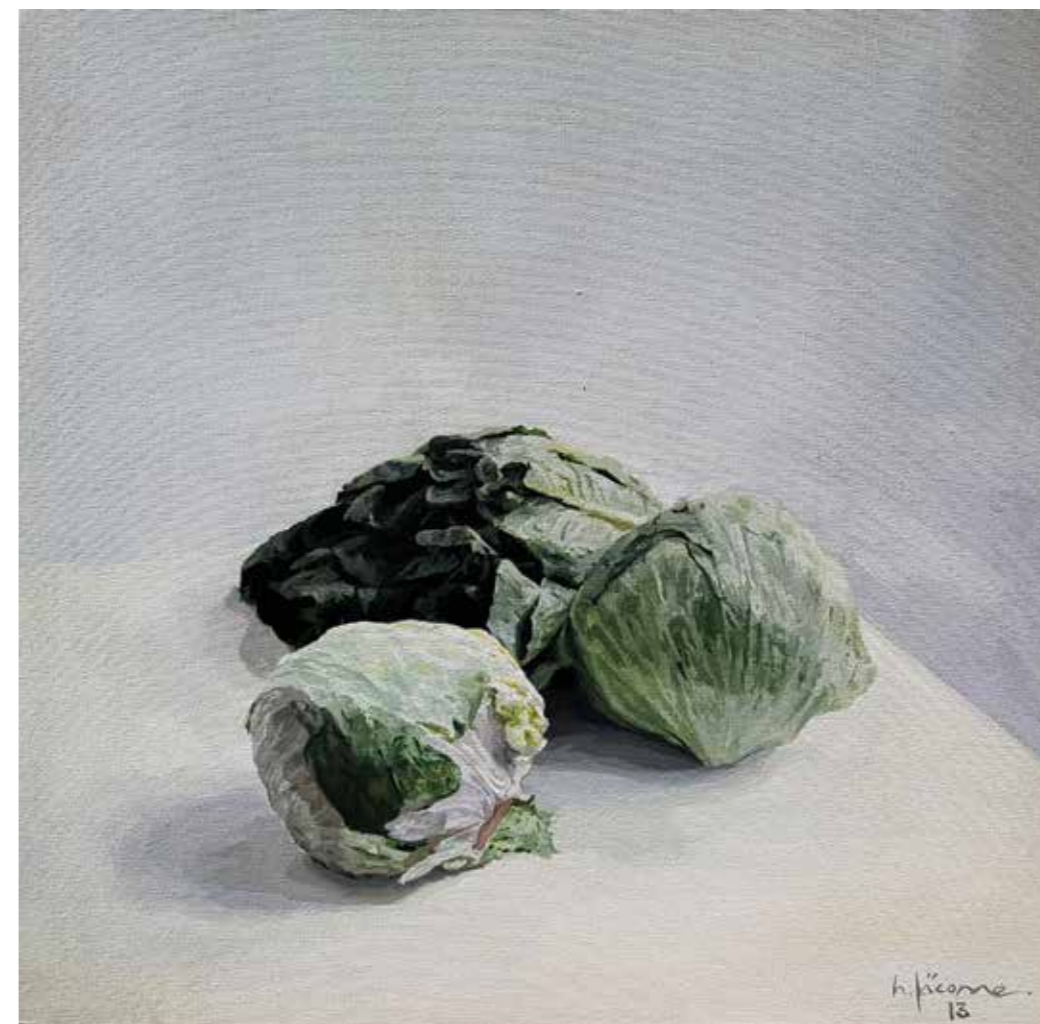
Cat. 13
Naranjas en bolsa
2012
Óleo sobre tela
40 × 40 cm



Cat. 14
Cebollas
2013
Óleo sobre tela
60 × 60 cm



Cat. 15
Lechuga con cebolla
2018
Óleo sobre tela
40 x 50 cm



Cat. 16
Lechugas
2013
Óleo sobre tela
60 x 60 cm



Cat. 17
Betabel
2015
Óleo sobre tela
30 x 30 cm



Cat. 18
Limões
2016
Óleo sobre tela
30 x 40 cm



Cat. 19
Guayabas con limones
2016
Óleo sobre tela
30 x 30 cm



Cat. 20
Mandarinas
2016
Óleo sobre tela
30 x 40 cm



Cat. 21
Mandarinas
2023
Óleo sobre tela
20 x 28 cm



Cat. 22
Guayabas con mandarinas
2016
Óleo sobre tela
30 x 40 cm

Cat. 23
Mandarina
2016
Óleo sobre tela
30 x 30 cm





Cat. 24
Restos de aguacate
2016
Óleo sobre tela
30 x 40 cm



Cat. 25
Aguacate con hueso
2023
Óleo sobre tela
20 x 28 cm



Cat. 26
Granadas
2016
Óleo sobre tela
30 x 30 cm



Cat. 27
Mandarinas
2018
Óleo sobre tela
30 x 30 cm



Cat. 28
Manzana con mandarina
2019
Óleo sobre tela
20 x 25 cm



Cat. 29
Sin título
2016
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



Cat. 30
Sin título
2016
Óleo sobre tela
60 x 90 cm



Cat. 31
Sin título
2017
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



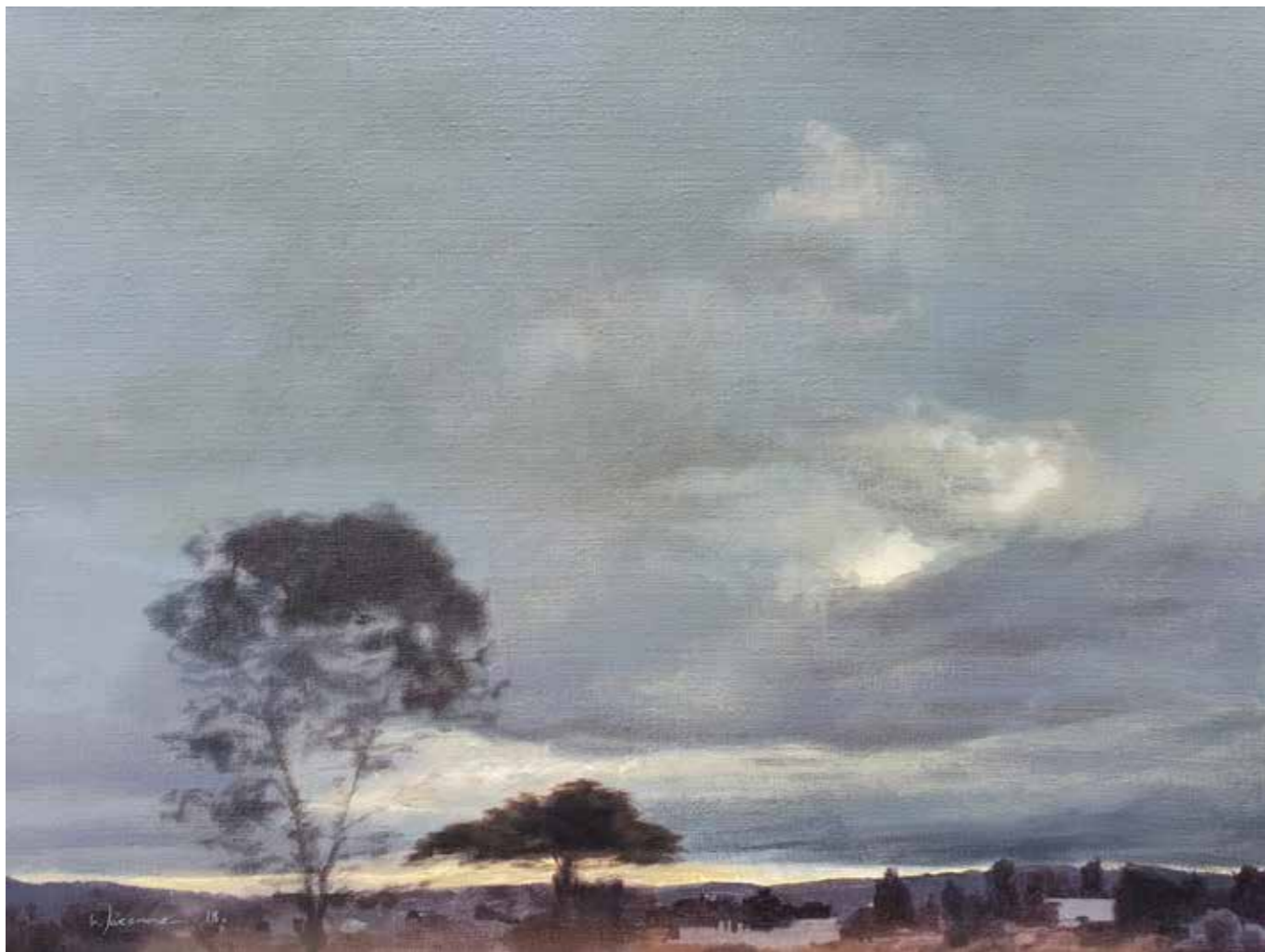
Cat. 32
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 90 cm



Cat. 33
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



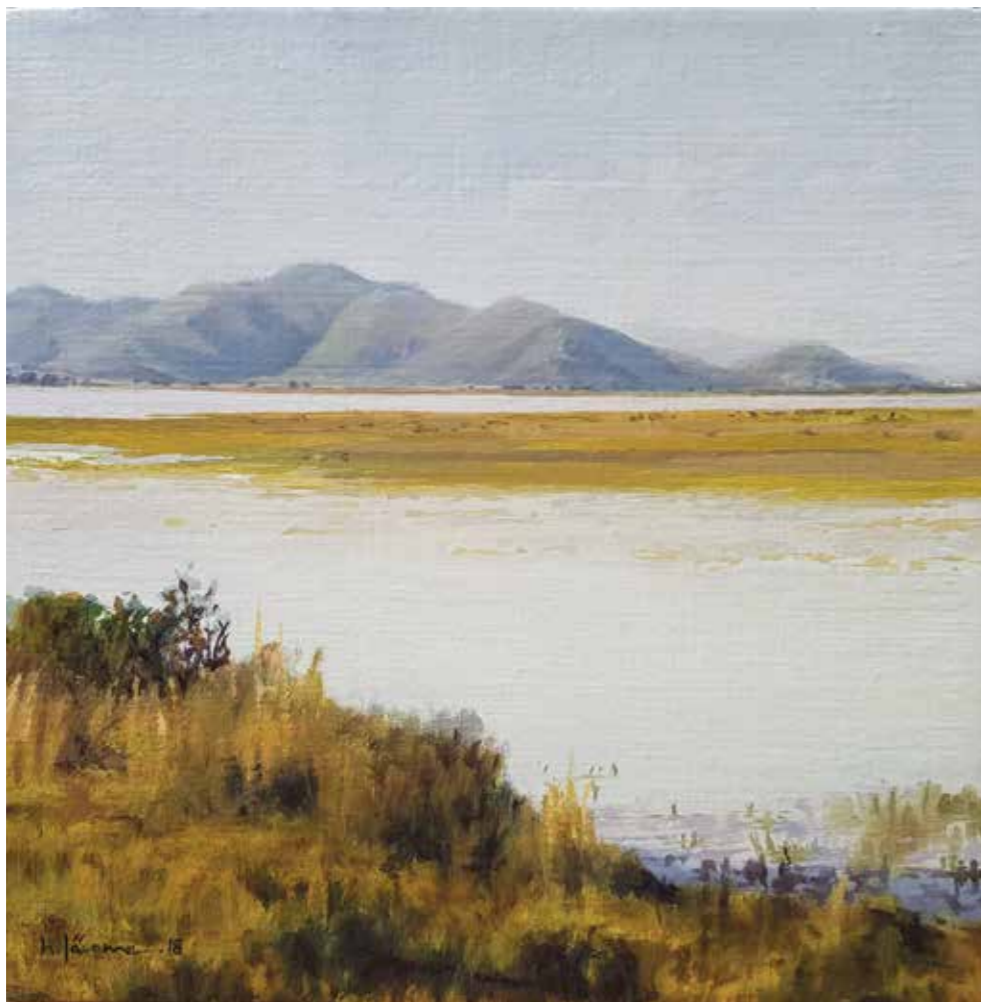
Cat. 34
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



Cat. 35
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 36
Sin título
2017
Óleo sobre tela
90 × 60 cm



Cat. 37
Sin título
2018
Óleo sobre tela
30 x 30 cm



Cat. 38
Banco de México
2012
Óleo sobre tela
100 x 80 cm

Cat. 39
Calle La Morena
2012
Óleo sobre tela
120 × 160 cm





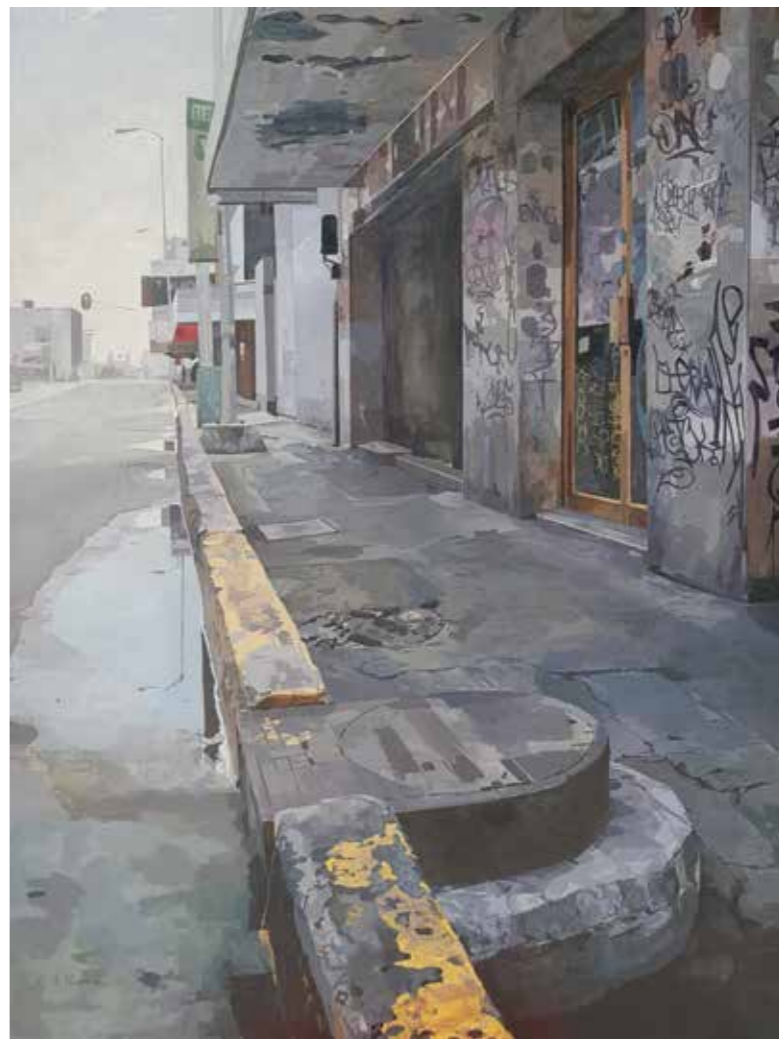
Cat. 40
Vista desde Revillagigedo
2014
Óleo sobre tela
160 × 120 cm



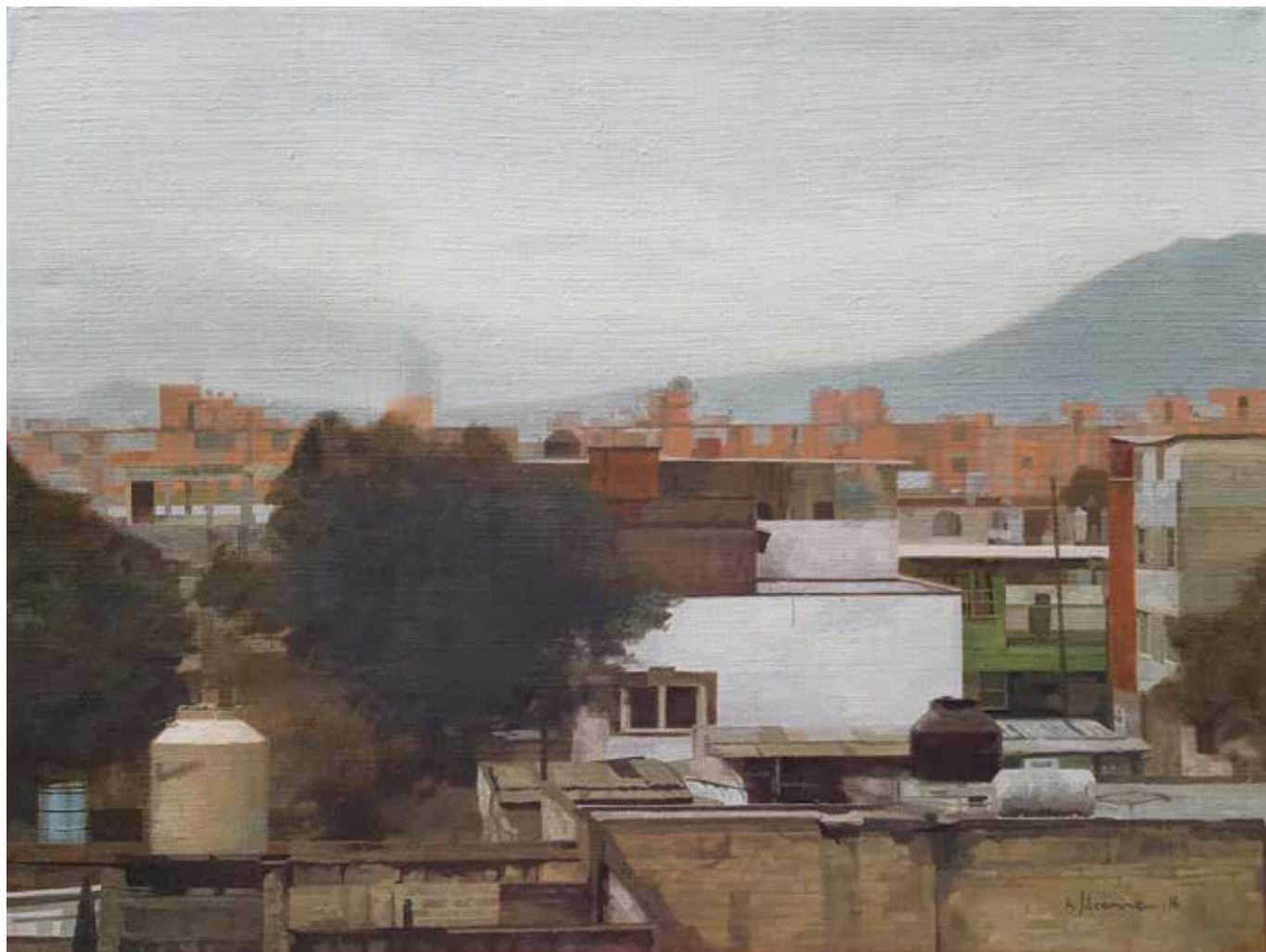
Cat. 41
Paisaje nocturno II
2015
Óleo sobre tela
100 × 180 cm



Cat. 42
Paisaje nocturno
2015
Óleo sobre tela
120 x 160 cm



Cat. 43
Signos
2015
Óleo sobre tela
160 x 120 cm



Cat. 44
Sin título
2016
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



Cat. 45
Sin título
2019
Óleo sobre tela
40 x 70 cm

Cat. 46
Paisaje Av. Cuauhtémoc
2016
Óleo sobre tela
60 x 80 cm





Cat. 47
Paisaje con puestos ambulantes
2016
Óleo sobre tela
60 x 90 cm



Cat. 48
Dos árboles
2017
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



Cat. 49
Sin título
2017
Óleo sobre tela
60 x 80 cm



Cat. 50
Viaducto
2021
Óleo sobre tela
30 x 50 cm

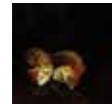


Cat. 51
Construcción
2023
Óleo sobre tela
90 x 120 cm



Cat. 52
Elerue
2009
Óleo sobre tela
118 x 80 cm

ÍNDICE DE OBRA



Cat. 1
4 bolillos
2012
Óleo sobre tela
40 × 40 cm



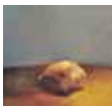
Cat. 2
Bolillo blanco
2011
Óleo sobre tela
20 × 20 cm



Cat. 3
Bolillo II
2015
Óleo sobre tela
29.5 × 29.5 cm



Cat. 4
Bolillo I
2015
Óleo sobre tela
29.5 × 29.5 cm



Cat. 5
Bolillo
2016
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



Cat. 6
Sin título
2018
Óleo sobre tela
30 × 40 cm



Cat. 7
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 8
Material
2013
Óleo sobre tela
65 × 80 cm



Cat. 9
Basura I
2011
Óleo sobre tela sobre madera
115 × 105 cm



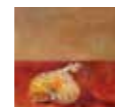
Cat. 10
Basura 2
2011
Óleo sobre tela sobre madera
83 × 53.5 cm



Cat. 11
Sin título
2017
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



Cat. 12
Frutas
2011
Óleo sobre tela
40 × 40 cm



Cat. 13
Naranjas en bolsa
2012
Óleo sobre tela
40 × 40 cm



Cat. 14
Cebollas
2013
Óleo sobre tela
60 × 60 cm



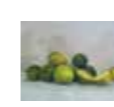
Cat. 15
Lechuga con cebolla
2018
Óleo sobre tela
40 × 50 cm



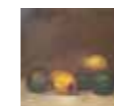
Cat. 16
Lechugas
2013
Óleo sobre tela
60 × 60 cm



Cat. 17
Betabel
2015
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



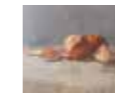
Cat. 18
Limonos
2016
Óleo sobre tela
30 × 40 cm



Cat. 19
Guayabas con limones
2016
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



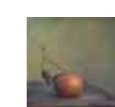
Cat. 20
Mandarinas
2016
Óleo sobre tela
30 × 40 cm



Cat. 21
Mandarinas
2023
Óleo sobre tela
20 × 28 cm



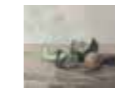
Cat. 22
Guayabas con mandarinas
2016
Óleo sobre tela
30 × 40 cm



Cat. 23
Mandarina
2016
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



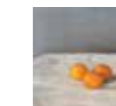
Cat. 24
Restos de aguacate
2016
Óleo sobre tela
30 × 40 cm



Cat. 25
Aguacate con hueso
2023
Óleo sobre tela
20 × 28 cm



Cat. 26
Granadas
2016
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



Cat. 27
Mandarinas
2018
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



Cat. 28
Manzana con mandarina
2019
Óleo sobre tela
20 × 25 cm



Cat. 29
Sin título
2016
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 30
Sin título
2016
Óleo sobre tela
60 × 90 cm



Cat. 31
Sin título
2017
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 36
Sin título
2017
Óleo sobre tela
90 × 60 cm



Cat. 41
Paisaje nocturno II
2015
Óleo sobre tela
100 × 180 cm



Cat. 46
Paisaje Av. Cuauhtémoc
2016
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 51
Construcción
2023
Óleo sobre tela
90 × 120 cm



Cat. 32
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 90 cm



Cat. 37
Sin título
2018
Óleo sobre tela
30 × 30 cm



Cat. 42
Paisaje nocturno
2015
Óleo sobre tela
120 × 160 cm



Cat. 47
Paisaje con puestos ambulantes
2016
Óleo sobre tela
60 × 90 cm



Cat. 52
Elerue
2009
Óleo sobre tela
118 × 80 cm



Cat. 33
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 38
Banco de México
2012
Óleo sobre tela
100 × 80 cm



Cat. 43
Signos
2015
Óleo sobre tela
160 × 120 cm



Cat. 48
Dos árboles
2017
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 34
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 39
Calle La Morena
2012
Óleo sobre tela
120 × 160 cm



Cat. 44
Sin título
2016
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 49
Sin título
2017
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 35
Sin título
2018
Óleo sobre tela
60 × 80 cm



Cat. 40
Vista desde Revillagigedo
2019
Óleo sobre tela
160 × 120 cm



Cat. 45
Sin título
2019
Óleo sobre tela
40 × 70 cm



Cat. 50
Viaducto
2021
Óleo sobre tela
30 × 50 cm

DIRECTORIO

Secretaría de Relaciones Exteriores

Alicia Bárcena Ibarra

Directora General del Instituto Matías Romero

María Teresa Mercado Pérez

Subdirector del Museo de la Cancillería

Miguel Ángel Casco Arroyo

CRÉDITOS EDITORIALES

Coordinación editorial

José Ignacio Aldama

Diseño editorial

Laura Rebeca Patiño

Cuidado de la edición

Adriana Cataño

Gustavo de la Peña

© D. R. Aldama Fine Art
Palacio de Versalles 100 L-B
Ciudad de México, 11930

www.aldama.com
info@aldama.com

© D. R. JIA Arte Contemporáneo S.A.S. de C.V.

Este catálogo no puede ser fotocopiado, ni reproducido total o parcialmente, por ningún medio o método, sin la autorización por escrito del editor.

Septiembre de 2023

Cat. 8
Material
(detalle)





ALDAMA
FINE ART



RELACIONES EXTERIORES

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES



**INSTITUTO
MATÍAS
ROMERO**



**MUSEO
CANCELLERÍA**